

Soy TaTa del 4to año de *Isshiki Koko* horario irregular de noche.

Yo vine de Indonesia a Japón cuando tenía 15 años. En ese entonces, no entendía nada del japonés por lo cual, estudiaba en la clase de japonés de voluntarios una vez por semana y los demás días pasaba siempre sola en casa. Los únicos que jugaban conmigo eran mis hermanos. Después de pasar medio año, yo seguía sin tener amigos. Pensé que no podía continuar así, que necesitaba cambiar por sí misma. Y un buen día actué de otra manera. Intenté conversar a una compañera de la clase de japonés, pero ella ni si quiera me escuchó. Desde aquel día yo tuve mucho miedo conversar y ni si quiera podía ver la cara de las personas.

En invierno de aquel año, mi madre me preguntó si no quería continuar estudiando en el *Koko*. De inmediato contesté que no quería. Esto porque no tenía confianza en mi nivel de Japonés. Ese día terminamos peleados con mis padres. Entré en pánico y no podía dejar de llorar. A insistencia de mis padres con que continuara estudiando el *Koko*, opté por el *Koko* de horario irregular. En el *KIBOU* comencé a prepararme para el examen de admisión faltando solo 1 mes. Repasé los exámenes de admisión de algunos años anteriores y así logré aprobar.

Los profesores del *Koko*, amablemente lo escribían la forma de leer cada Kanji y eso hacía que con esmero, logre entender las clases. Aún así, yo seguí sin comprender el japonés, y eso me hacía pensar que alguien siempre hablaba mi mal. Al regreso a casa, luego de bajar del auto bus y veía mi casa, mis lagrimas no dejaban de parar. Mi familia, siempre me decía que yo sí podía, que ellos siempre estaban a mi lado dandome aliento, de esa manera me consolaban. Desde entonces, yo prometí a mí mismo estudiar mucho para así lograr que mi familia no se preocupara por mí. Y a partir de eso, decidí escuchar con mucha atención las clases. Estudié 3 horas más o menos todos los días, averigué el significado de cada palabra y me las memoricé. Una vez que logré decidir mi objetivo, los días se volvieron alegres. Dejé de sentir que alguien hablaba mi mal. Y así terminaron los exámenes del 1er período y llegó la fecha de la publicación de notas. El resultado fue el 4to lugar. Quedé sorprendida. Salté de alegría porque no me imaginaba poder llegar a los primeros puestos. Fue un acontecimiento muy grande. Sentí que, por primera vez nació la seguridad dentro de mí.

A partir de esto, comencé a intentar muchas cosas. Participar en la presentación de la Danza en el día festivo del *Koko* "*Bunkasa*" junto con los alumnos de año superior. Presentarse frente a las personas es muy vergonzoso. Pero después de haber practicado

hasta tarde con los compañeros del aula, con los alumnos de año superior, hizo formar la unión. Recuerdo aún la alegría que sentí aquella vez, al escuchar aplaudir a todos los oyentes, después de haber terminado nuestra presentación.

Cuando estuve en el 3er año aprobé el 2 nivel del *EIKEN*(prueba de Proeficiencia en Ingles). Mi meta actual es dominar de una manera perfecta el Ingles y Japonés para así poder intentar ingresar a *Kokusai bunka gakka*(facultad de Cultura internacional) de la universidad. En *Isshiki Koko* hay muchos alumnos de diferentes nacionalidades. Hablar con ellos, estudiar juntos me hizo sentir mucho interés en las culturas de todo el mundo. Y ahora quisiera estudiar de manera más profunda. Estoy muy agradeida con mis profesores y amigos por permitir descubrir éste sueño y darme aliento siempre.

Ahora estando ya en el 4to año, me dieron la oportunidad de trabajar como *Gakushu shidoi*(orientador de estudios). Ayudo enseñando las matemáticas, a aprender las tarjetas de palabras en japonés,etc a los alumnos que estudian en el *Karafuru*(curso de capacitación para los alumnos recién llegados a Japón). Una vez a la semana asisto al colegio Hananoki y ayudo a los alumnos que no entienden lo que explica el proesor. Ahora los alumnos ya logran participar en la clase levantando su mano. Y aquellos alumnos que no entendían el japonés y peleaban con sus compañeros en el colegio, ya no tienen problemas similares. Me recuerda mucho a mí al ver a los alumnos que no consiguen explicar lo que sienten, cuando veo a los que sufren de bulling, cuando veo a aquellos que no logran entender nada de los estudios. Por eso mismo, quisiera apoyar y darles aliento a aquellos niños. Yo confío en que ellos en algún momento llegaran a ser muy fuertes.

Yo derramé mucha lagrima pero me esforcé y así logré crecer.

*Minasan mo Ganbatte kudasai* (Por favor, ustedes también den todo de sí.)